

## DIVERSIDAD *Resumen*

JUNIO 2018  
# 14 - AÑO 9  
ISSN 2250-5792

El presente artículo presenta una reflexión en torno al papel que tiene la educación en el desarrollo humano y cómo a partir de su ejercicio con la palabra se logra resignificar el modo de ser, las relaciones y el conocimiento, abriendo el camino hacia nuevas maneras de vivir en el mundo. Ante una sociedad que cambia a pasos agigantados y que reclama atender la singularidad en medio de la pluralidad, se hace necesario fijarle cuidado. Para ello, se inicia con un recorrido histórico sobre los postulados de desarrollo humano y la raíz del interés por este enfoque, luego se establece la relación entre educación con el desarrollo humano y finalmente, cómo a partir de ello, se logra construir y anunciar otros mundos posibles.

**Palabras clave:** Historia - Criptojudaísmo - Colonial - Latinoamericano

## *Discovering Jewish Colonial America.*

### *Abstract*

From a personal experience as a historian in the United States, the author finds the subsistence of Spanish and Portuguese word of colonial origin in the writings of Latin American cryptojudaism. The reflection is intended to reveal what for the official history was hidden for a long time, as well as to spread the knowledge of an important part of the history of the Jews of the continent.

**Keywords:** History - Cryptojudaism - Colonial - Latin American.

#### **Dr. Mario Cohen**

Centro de Investigación  
y Difusión de la Cultura  
Sefardí (CIDyCSef)  
cohenme@fibertel.com.ar

DIVERSIDAD

JUNIO 2018  
# 14 - AÑO 9  
ISSN 2250-5792

## I) *El porqué del desconocimiento*

Dividiré el artículo en dos ítems, el primero dedicado al tema del desconocimiento de la existencia de la América Colonial Judía y el segundo a un tema específico como lo es el de las características de “La nación judía hispano portuguesa del Caribe.”

Corría entonces el año 1991. Mientras aguardaba el comienzo del Congreso de la State University of New York (SUNY) en el cual participaría como historiador, fui invitado a pasar el Shabat (sábado hebreo) junto a la más antigua Comunidad Judía de Nueva York. Se trata de los feligreses de la Sinagoga Hispano-Portuguesa de dicha ciudad, la que se conoce en hebreo como ‘Kahal Kadosh Shearith Israel’ (Santa Congregación Los Restos de Israel), fundada por descendientes de los veintitrés judíos que arribaron desde Recife (Brasil) en 1654 (primeros inmigrantes judíos del país, llamados ‘pilgrim fathers’ o ‘padres peregrinos’). Durante la mañana de ese sábado y hasta las primeras horas de la tarde escuché las plegarias en hebreo y largas disertaciones en inglés. Finalizado el almuerzo, me sorprendió gratamente una oración de gracia rezada por toda la Congregación y ... ¡en fluido español! Grande fue, naturalmente, mi sorpresa ya que esta lengua no es hablada ni conocida por aquellos feligreses neoyorquinos. Así rezaban los primeros versos de la oración:

*‘...Bendigamos al Altísimo  
Al Señor que nos crió  
Démosle agradecimiento,  
Por los bienes que nos dio.*

.....  
*Bendigamos al Altísimo,  
Por su Ley primeramente,  
Que liga a nuestra raza  
Con el cielo continuamente,.*

.....  
*Bendigamos al Altísimo,  
Por el pan segundamente  
Y también por los manjares  
Que comimos juntamente...’.*

**Dr. Mario Cohen**  
Centro de Investigación  
y Difusión de la Cultura  
Sefardí (CIDyCSeF)  
cohenme@fibertel.com.ar

Sobre esto consulté luego al Rabino de la Comunidad local y me respondió que era una oración de antiguo origen, que se reza habitualmente luego de las comidas del Shabat. Así, tiempo después, me propuse investigar la cuestión y comprobé que dicha oración de gracias (que nos llega desde hace por lo menos cuatro siglos) es también recitada por las comunidades sefardíes de Curaçao, Jamaica, Gibraltar, Londres, Amsterdam y Hamburgo.

## DIVERSIDAD

JUNIO 2018  
# 14 - AÑO 9  
ISSN 2250-5792

Hemos investigado el tema y descubrimos que se trata de una especie de himno que une a todos los judíos hispanoportugueses y que hasta el día de hoy perdura en lengua española.

Esta constatación constituyó una prueba más -indirecta, en este caso- que nos permite ver la relación existente entre las comunidades judías de la América Colonial (desde Nueva York a Curaçao) con las de la Diáspora Occidental Sefardí (especialmente Amsterdam, Hamburgo y, en menor medida, Londres).

En verdad, si bien el tema lo venía estudiando yo desde mucho tiempo antes, esta singular vivencia no dejó de sorprenderme; especialmente, porque la bibliografía conocida daba cuenta de que los rezos en español y portugués habían dejado de existir hacía largo rato, tanto en Nueva York como en Londres.

En los últimos años ha habido un aluvión de trabajos y congresos sobre el tema de los judíos en España y, en menor medida, sobre los judíos en América. Lo cierto es, que la historia que se escribía hasta hace apenas algo más de una década, ha cambiado notoriamente.

Nos preguntamos si tenían algo en común, judíos que vivieron a miles de kilómetros entre sí, en el Nuevo Mundo. Hasta aquí ni los libros de la Historia de América ni los de la Historia Judía dedican el merecido espacio a este tema. Sin embargo, es importante destacar que, desde finales del siglo XIX existen trabajos académicos e investigaciones sobre la cuestión, aunque lamentablemente son desconocidos por el gran público. Especialmente, porque dichos trabajos no han conseguido aun entrar por la 'puerta grande' de la Historia generalmente aceptada y difundida.

Esto me lleva actualmente a presentar en esta obra una primera sistematización actualizada que posibilite tomar contacto con tan importante experiencia del judaísmo y del criptojudáismo americano en la historia colonial.

Finalmente, me he dado cuenta de que ningún libro realizaba una síntesis global de los conocimientos sobre este tema. Y que un gran caudal de información quedaba sólo reservado para los investigadores. Esto me ha llevado a escribir este libro.

Asimismo vale recordar aquí que cada generación escribe la historia de una manera distinta, ya que como decía Benedetto Croce "la historia es idealmente contemporánea"; hoy la escribimos con los avances registrados hasta fines del siglo XX con vigencia en los comienzos del siglo XXI.

### **Dr. Mario Cohen**

Centro de Investigación  
y Difusión de la Cultura  
Sefardí (CIDyCSef)  
cohenme@fibertel.com.ar

DIVERSIDAD

JUNIO 2018  
# 14 - AÑO 9  
ISSN 2250-5792

## *La tarea del momento*

Aunque en las últimas décadas se han registrado interesantes avances por la labor de reconocidos historiadores, el tema que en este libro nos ocupa no ha ingresado aun a la Historia General de Latinoamérica; en el mejor de los casos, se ha conseguido que en la misma se realizasen algunas aisladas referencias.

Hasta aquí, ni siquiera quienes se especializan en la historia judía le han dedicado el tiempo y espacio que merece la epopeya del criptojudasmo americano. Y esto se debe en gran medida a que aun no se ha conseguido articular una historia global del tema, cosa que intentamos en este libro. Han prevalecido hasta ahora perspectivas individuales, visiones de ámbitos o geografías particulares, etcétera. Nuestra propuesta es, de acuerdo al reclamo de la hora, ampliar el desafío y lograr que también otros investigadores e historiadores se sumen al intento, que en este libro realizamos, de incorporar nuestro tema a una historia global y a la vez, sintética y de ágil lectura. Este libro recoge y comenta decenas de investigaciones efectuadas por los estudiosos a través de muchos años.

No olvidemos que los intentos hasta aquí pergeñados han sido el producto de esfuerzos individuales y las más de las veces, asistemáticos; entendemos que urge comenzar a organizar equipos de investigación en el tema que nos ocupa, cosa que hasta ahora no se ha hecho.

## *Descubrir la historia*

La de los criptojudíos es una “historia apasionante” y única en muchos aspectos. Y, dado que hasta ahora no entró en la historia oficial de América, nos proponemos descubrir aquí dicha historia. Si nos remitimos al diccionario de la Real Academia de la lengua, vemos que la etimología de este término tiene dos acepciones; así, ‘descubrir’ por una parte, quiere decir ‘destapar lo que está tapado o cubierto’ y, por la otra, significa ‘venir en conocimiento de una cosa que se ignoraba’.

En esta síntesis nos proponemos ambas cosas. Destapar aquello que fue por largo tiempo oculto para la historia oficial. Y, como consecuencia de ello, brindar a los lectores un conocimiento de una franja muy importante de la historia del continente -y de los judíos en el continente- hasta aquí desconocida por la mayoría de la gente, incluso la más ilustrada.

**Dr. Mario Cohen**

Centro de Investigación  
y Difusión de la Cultura  
Sefardí (CIDyCSef)  
cohenme@fibertel.com.ar

Los criptojudíos, los primeros luchadores de la libertad religiosa en América, no pudieron escribir su propia historia. Como lo señaló la profesora Anita Novinsky, ‘los criptojudíos, junto con los indios, los negros y los masones conformaron lo mejor de América, constituyeron la savia de la resistencia del continente’.

## DIVERSIDAD

JUNIO 2018  
# 14 - AÑO 9  
ISSN 2250-5792

Vale también puntualizar que en diversos lugares del Caribe (Curaçao Surinam, Saint Thomas, San Eustaquio, etc.) los judíos fueron el motor de la actividad económica y cultural de un período histórico determinado. Judeoconversos y judíos tuvieron un papel fundamental, incluso, en la introducción en América de varios cultivos y su industrialización: azúcar, chocolate, vainilla, tabaco, etc. Lo mismo que decenas de nombres –algunos de los cuales veremos en el final de esta nota- recuerdan la presencia judía en las diversas geografías del continente.

Asimismo, un punto que queremos dejar aclarado es que, a no dudar que no hemos realizado un recorrido de toda la bibliografía existente sobre el tema, lo que es poco menos que imposible. Pero sí hemos tratado de reflejar los distintos puntos de vista, guiándonos mayoritariamente a partir de la más reciente bibliografía, es decir de la que vio la luz a partir de los comienzos de los años noventa.

## *América Latina, hoy*

Si de algo podemos enorgullecernos los que vivimos actualmente en América Latina es del hecho de que en este continente –salvo algunas excepciones- no hay, desde hace más de dos siglos, conflictos étnicos ni problemas raciales importantes en el seno de las grandes mayorías de la población. Existen sí graves problemas sociales y de diverso tipo pero que –por lo general- no se expresan como discriminación hacia el otro por su color de piel, su origen étnico o su religión. De todas maneras, queda mucho por hacer para conseguir una más acabada igualdad étnica.

América es la suma del aporte de indios, blancos, negros, amarillos, católicos, protestantes, musulmanes y judíos. Todas las mezclas posibles e imaginables sólo se dieron en nuestro continente. La realidad le dio la razón al ‘judaizante’ rioplatense Diego de León Pinelo (siglo XVII), a quien le debemos la famosa frase: ‘Común a todos los mortales es el Nuevo Mundo’, antecedente directo de la célebre sentencia: ‘América para la Humanidad’ de Roque Sáenz Peña.

Una de las más altas personalidades de las letras hispanoamericanas, Germán Arciniegas ha señalado la característica del Nuevo Mundo que permite en el siglo veinte vivir en libertad y dignidad a los judíos, cuando en ese mismo siglo los judíos sufrieron años de trato atroz en la milenaria Europa (guetos y luego campos de exterminio).

Este autor remarca el hecho de que la presencia judía en América nació del mismo momento del Descubrimiento. Y afirma que ‘... cuando Israel no era sino Utopía irrealizable, ya en el continente cuya invención nació del viaje

**Dr. Mario Cohen**  
Centro de Investigación  
y Difusión de la Cultura  
Sefardí (CIDyCsef)  
cohenme@fibertel.com.ar

de 1492 había tres, cuatro, cinco generaciones de hebreos que, con disimulo y tapados, empezaron a llegar para la colonia española...’.

Y subraya asimismo que los judíos son parte de la historia de América, que han hecho hombro a hombro junto a cristianos, negros y aborígenes. Por lo que advierte a todos los prejuiciosos, que nadie nacido en América puede ignorar la posibilidad de tener antepasados judíos en su árbol genealógico familiar. Lo cual grafica con una sugestiva metáfora: ‘... quien diga en la noche, que la sangre judía que tenga en sus venas, se fije en un sólo brazo y se lo corten...’ debe cuidarse porque puede suceder que ‘al despertar, puede estar más manco que la Venus de Milo ...’. Y concluye su expresiva moraleja, afirmando que ‘hay que dar gracias a Dios porque al juntar las dos manos, en una, la sangre sea cristiana y en la otra, hebrea’.

Es decir, en este destacado autor colombiano aparece justamente un reconocimiento al aporte judío a todo lo que hace a la historia y el desarrollo de Hispanoamérica. Un aporte muchas veces ignorado, cuando no despreciado.

Y respecto incluso, de los gobernantes del Nuevo Mundo, le dice también al lector que: ‘... no investigue demasiado en la floresta genealógica si no quiere encontrar sangre judía en los jefes de Estado...’. En los próximos párrafos se demuestra cuán fundada era la sospecha de Germán Arciniegas.

## *Olvido o Prejuicio*

Mucha gente, incluso de elevado nivel cultural ignora acerca de la presencia de esas minorías judías en nuestro continente durante la etapa colonial. Además, podemos comprobar que ningún libro de texto de la escuela secundaria habla del tema, y muy pocos textos universitarios comentan esa vida judía presente en nuestro continente desde sus albores: ¿olvido? ... ¿desconocimiento? ... ¿prejuicio?

Son varias las hipótesis que podemos ensayar como posibles respuestas. Veamos: Una de las causas de este ‘olvido’ podría ser la relativa ausencia de fuentes sobre el tema.

No desconocemos el hecho de que no son muy abundantes y que son difíciles de hallar en el continente. En la América hispanoportuguesa hubo Inquisición durante casi todo el período colonial, por lo que los judíos sólo pudieron vivir como criptojudíos, o sea, judíos a escondidas -siempre que no fueran detectados- por lo que no tuvieron la oportunidad de narrar sus vidas. Y su historia la escribieron sus perseguidores.

**Dr. Mario Cohen**

Centro de Investigación  
y Difusión de la Cultura  
Sefardí (CIDyCsef)  
cohenme@fibertel.com.ar

## DIVERSIDAD

JUNIO 2018  
# 14 - AÑO 9  
ISSN 2250-5792

Otra posible respuesta es lo que podríamos denominar ‘el eurocentrismo’; los historiadores imaginan toda la historia girando alrededor de Europa y sólo les interesa América en este siglo y con la irrupción del gigante del norte (los Estados Unidos). Además, los especialistas en historia judía no lo eran de la historia de América Latina, mientras que los especialistas de la historia del continente desconocen la historia judía en particular.

Otra posible respuesta la encontramos en el prejuicio. Sobre todo si vemos que cierta deformación ideológica conspira habitualmente para un mayor conocimiento integral de la historia americana, fundada en muchas ocasiones en la creencia de una perspectiva y un enfoque en los que prevalece un exclusivismo monolítico que ha nacido en los tiempos de los Reyes Católicos y se extiende hasta nuestros días.

Y, si bien varios especialistas vienen trabajando el tema desde hace varias décadas, la realidad nos dice que este sigue aun siendo desconocido para la mayoría de la población. En esto, si se nos permite la comparación, ocurre algo parecido a lo que acontece actualmente en los Estados Unidos, donde los estudios sobre los afroamericanos básicamente interesan a la población de color y los estudios sobre la ‘femineidad’ mayoritariamente interesan a las mujeres. Por ello es muy importante que haya una divulgación masiva del tema que nos ocupa y que este, como otros temas, deje de ser estudiado solamente por aquellas minorías partícipes o directamente afectadas.

## *Criptojudíos*

Ha existido una realidad específica en la vida judeoamericana, la de los criptojudíos. Ya en una carta del 3 de octubre de 1502, el mercader italiano Piero Rondinelli luego de afirmar su reciente encuentro con el descubridor de la Tierra de Santa Cruz (el Brasil actual), Américo Vesputio afirmaba que este ‘... vino aquí hace pocos días, el cual ha pasado muchas fatigas y ha tenido poco provecho...’, señalando a continuación que ‘... el Rey de Portugal arrendó las tierras que él descubrió a ciertos cristianos nuevos ...’.

Y justamente estos ‘cristianos nuevos’, algunos de ellos ‘criptojudíos’, formarían parte indisoluble de la historia de la América Colonial que en este trabajo nos proponemos rescatar del anonimato o el desconocimiento.

### **Dr. Mario Cohen**

Centro de Investigación  
y Difusión de la Cultura  
Sefardí (CIDyCsef)  
cohenme@fibertel.com.ar

Y esta historia de los criptojudíos en la América Hispanoportuguesa, es una historia en la que se enseñoreaba la Inquisición. Es, por lo tanto, la historia de los perseguidos, de los atormentados en los potros de las (Lima, Cartagena, México). Una historia de terror que nace en estas tierras cuando Felipe sedes inquisitoriales II, Rey de España en 1570 decide estable-

DIVERSIDAD

JUNIO 2018  
# 14 - AÑO 9  
ISSN 2250-5792

cer el primer tribunal inquisitorial en Lima (ciudad llamada entonces 'Los Reyes') y al año siguiente otro tribunal en México, cubriendo así toda la América hispana. Se propuso por explícito objetivo 'liberar el suelo contaminado de judíos y herejes', en especial 'los de la nación portuguesa' -que era como se designaba a los conversos o criptojudíos. Vale también apuntar que antes de la instalación de la Inquisición en América, la función análoga la desempeñaban autoridades religiosas como los 'provinciales' de diversas órdenes y, más tarde los obispos y, a veces, simultáneamente los 'provinciales' y los obispos. En fecha tan temprana como el año 1528, en México fueron ya quemados en la hoguera dos 'judaizantes': Hernando Alonso y Gonzalo de Morales. Luego le seguirían varias decenas de personas con el mismo final...

## *Lo que América perdió por la Intransigencia*

En 1492, al tiempo que concluye una historia, la de los judíos de España, nace otra: la de los judeoconversos de América. El carácter de 'criptojudíos', es decir, de llevar consigo oculto el judaísmo, determinó en estos una especial impronta. Los ritos y la vida en comunidad sólo tuvieron la posibilidad de desarrollarse desafiando el bárbaro celo de la persecución inquisitorial.

En este período, la especulación filosófica nacida de la Kabalá (o Cábala) como cualquier otra que intentase despegar de la Escolástica, no tenía cabida; muchas de las actividades y ocupaciones que los judíos desarrollaron en España antes de la Expulsión, tampoco tuvieron posibilidad de desenvolvimiento en la América hispana colonial. Así, ni médicos ni cartógrafos, ni traductores ni financistas, ni poetas ni diplomáticos pudieron salir de hogares judíos (excepción hecha del médico Maldonado de Silva). Y por supuesto, lo mismo sucedía con los conocedores de la Torá (Antiguo Testamento). Todas estas, actividades que en su época con tanto suceso llevaron a cabo los judíos de la Península Ibérica.

Mientras que en Europa, desde 1488 los judíos producían muchas obras de imprenta -para difusión del credo, mayoritariamente- y pocas décadas después hubo más de cien imprentas sefardíes, a la América hispana la imprenta llegó lenta y tardíamente, consecuencia de una política escolástica que ahogaba cualquier expresión cultural que llevase un sello singular.

El monopolio comercial que impuso España en el Nuevo Mundo, fue igualmente férreo. La economía de estas tierras se basaba especialmente en dos factores: uno, la extracción de minerales como el oro, la plata, las piedras preciosas. Otro, como la extracción de la caña de azúcar especialmente y

**Dr. Mario Cohen**

Centro de Investigación  
y Difusión de la Cultura  
Sefardí (CIDyCSef)  
cohenme@fibertel.com.ar



## DIVERSIDAD

JUNIO 2018  
# 14 - AÑO 9  
ISSN 2250-5792

otros cultivos, que originó un elevado empleo de los indígenas primero y, más tarde, de los negros provenientes del África como esclavos.

La política económica estaba pensada para el exterior -donde estaba la metrópoli- y no para el interior. En este proceso, se dilapidaron los metales preciosos americanos. Por otra parte, las casas de crédito llegaron a América hispana recién a finales del siglo XVIII, cuando llevaban casi dos siglos de funcionamiento en Europa occidental. Esto fue también el producto de una ilusión de abundancia monetaria.

En casi toda la etapa colonial de la América hispana, no se conocieron en estas tierras los modernos instrumentos del capitalismo: ni los Bancos ni las Bolsas de Comercio, ni las sociedades anónimas ni los documentos de cambio ni nada de lo que hace a la esencia de las actividades productivas, de acuerdo a los modernos parámetros de la economía.

Instrumentos estos que tuvieron en el siglo XVII la llave maestra de la inserción de holandeses e ingleses, por ejemplo, en la alta economía internacional. Y fueron no pocos los judíos sefarditas -en especial los de la capital holandesa, Amsterdam- que se hallaron a la vanguardia de la modernización de la actividad económica, que traería el progreso material a los pueblos.

Entendemos que otra América hubiera sido posible, sin la Inquisición. Así como la Expulsión de la Península Ibérica concluyó con casi diez siglos de importante aporte judío a los reinos de Iberia, durante los siglos XVI y XVII los judíos bien pudieron haber legado un aporte trascendente a la América hispana si no hubiesen sido combatidos en la forma en que lo fueron.

### **Dr. Mario Cohen**

Centro de Investigación  
y Difusión de la Cultura  
Sefardí (CIDyCSef)  
cohenme@fibertel.com.ar

## 2) Parte: “La Nación”. El interior de un mundo desconocido

Vamos a entrar en otro tema, el de la vida judía por dentro en América Colonial Inglesa, holandesa, danesa, francesa, etc. El Judaísmo de los siglos XVII y XVIII en el Caribe y su zona de influencia, desde América del Norte a América del Sur y las colonias que formarían los Estados Unidos de América, tuvo características singulares en sus costumbres. Varios especialistas abordaron el tema, pero sólo desde la perspectiva geográfica; hasta aquí no se han realizado estudios comparativos entre las distintas zonas que conformaban esta gran región. En nuestro análisis, hemos hallado significativos puntos de semejanza entre las distintas zonas geográficas.

En lo que hace a la población, vemos que se trató de descendientes de los judíos provenientes originariamente de España y que habían pasado a Portugal a fines del siglo XV, emigrando a Holanda (y sus puertos próximos) a partir del siglo XVII. También emigraron al norte de Italia (Livorno, Venecia, Florencia, Pisa y Ferrara). Y, desde mediados de este siglo, los vemos también conformando grandes grupos en las colonias holandesas, inglesas y danesas de América. Se los llamó los judíos de ‘La Nación’ (aludiendo a la Nación Hispanoportuguesa del Caribe).

Si bien se trata en este caso de una población que apenas alcanzó a algunos millares de personas, representó sin embargo un alto porcentaje en el número total de la población blanca en varios de estos sitios. Por ejemplo, los judíos constituyeron -en ciertas épocas- aproximadamente la mitad de la población blanca en Surinam, Curaçao y St. Thomas.

Para entender hoy el concepto de ‘la Nación’, debemos partir de la premisa de que se trataba de una importante rama del judaísmo, parte de lo que se conoce hoy como ‘sefardíes’.

La masacre de judíos llevada a cabo por la Alemania nazi en el siglo veinte, produjo una nueva y grave sangría también en dicha rama en Holanda, Alemania e Italia. A todo esto, se suma la asimilación al medio gentil de las otrora florecientes comunidades judías del Caribe. Como resultado, ‘la Nación’ se ha reducido notoriamente.

Los judíos de América Central dejaron muy poca literatura escrita, seguramente porque se trataba en su mayoría de comerciantes, profesionales, etc. dedicados a la búsqueda del sustento; en general, no ejercieron mayor influencia sobre el resto del judaísmo.

Las restricciones al ingreso de extranjeros y de personas de otras religiones a los dominios del Imperio Hispanoportugués fueron las que llevaron a muchos de estos judíos a las zonas exteriores al mismo, para sólo desde allí entablar contacto con los habitantes de aquel Imperio.

### Dr. Mario Cohen

Centro de Investigación  
y Difusión de la Cultura  
Sefardí (CIDyCSeF)  
cohenme@fibertel.com.ar

DIVERSIDAD

JUNIO 2018  
# 14 - AÑO 9  
ISSN 2250-5792

Especialmente, el comercio internacional fue el modo de intercambio entre estos judíos y los hispanoportugueses. Recientemente, hubo un importante hallazgo del arqueólogo Mario Sanoja Obediente: encontró loza holandesa de Delft en varios puntos de concentración judía en el Caribe oriental del siglo XVIII. Y atribuyó la presencia de esta loza al comercio de los judíos sefarditas, que estaban en relación económica con los habitantes de la actual Venezuela.

## *Características de los templos*

A su vez, en lo que hace a las costumbres los judíos caribeños (y zonas de influencia) se diferenciaron del resto de las comunidades judías de la época, incluso de sus 'comunidades-madre' como las de Amsterdam, Hamburgo y Londres. Así, por ejemplo, nos llama la atención que las sinagogas de Surinam, Curaçao, Jamaica y St. Thomas tengan piso de arena y que varios de estos templos posean asimismo cuatro columnas centrales. Hemos analizado, a su vez, importante cantidad de leyendas a este respecto que intentan dar una explicación a las sugestivas innovaciones en el levantamiento de los templos.

Pero uno de los hechos que más llama la atención, lo tenemos en el nombre de las sinagogas. Vemos que distintas comunidades pertenecientes a 'la Nación', incluso separadas por largas distancias, tienen idéntico nombre. Vemos que, el primitivo nombre de la comunidad judía de Londres era el de Saar Hashamaim (Puertas del Cielo); así se llama también el templo de la comunidad judía del peñón de Gibraltar y, al crearse la congregación judía de Kingston (capital de Jamaica fue también denominada de igual manera.

En América del Norte y Centroamérica tenemos otro ejemplo: Shearith Israel (Remanente de Israel) es el nombre de la Congregación Hispano Portuguesa de Nueva York (en los Estados Unidos) y también de su análoga en Montreal (en el Canadá); pero la cosa no queda ahí, pues la comunidad judía de Panamá tiene un nombre casi igual: Col Shearit Israel (La Voz del Remanente de Israel). En los Estados Unidos vemos que, la Congregación Judía de Newport y la creada posteriormente en Nueva Orleans llevan ambas el mismo nombre: Touro Synagogue.

Un último ejemplo, de gran valor dado que la correspondencia se da allende los mares, lo encontramos en el nombre Nevé Shalom (Casa de Paz), que portan tanto la institución comunitaria judía de Hamburgo (en Alemania) como la de Paramaribo (en Surinam).

**Dr. Mario Cohen**

Centro de Investigación  
y Difusión de la Cultura  
Sefardí (CIDyCSef)  
cohenme@fibertel.com.ar

DIVERSIDAD

JUNIO 2018  
# 14 - AÑO 9  
ISSN 2250-5792

Y algo que llama mucho la atención, es el rezo. Específicamente, nos referimos a la oración de acción de gracias por el alimento, que es recitada en español y que se mantiene vigente hasta nuestros días. Ya hemos comentado en las primeras líneas de este texto acerca de esta plegaria, que aun hoy podemos escuchar junto a una mesa hogareña de familias sefardíes, en sitios tan diversos como Curaçao o Nueva York, Hamburgo o Gibraltar, Amsterdam o Londres.

## *Otras costumbres*

A su vez, si analizamos las similitudes de estas comunidades judías caribeñas de aquella época con las respectivas de las metrópolis, encontramos por ejemplo que, a los cementerios sólo se puede acceder por vía marítima. Es una costumbre que tal vez naciera de la facilidad que tenían los comerciantes judíos para usar dicha vía como transporte por el mundo; y la advertimos tanto en Curaçao, Recife y Jamaica como en Amsterdam. Asimismo, son también llamativas las lápidas, que presentan como singular característica los altorrelieves grabados sobre ellas. Recordemos que las normas bíblicas prohíben la elaboración de imágenes y que esto fue rigurosamente aceptado por las comunidades ashquenásíes. Muy pocos cementerios judíos mundo poseen imágenes; entre las excepciones se hallan los cementerios sefardíes de Amsterdam y Hamburgo.

A su vez, en lo fisiognómico, vale destacar que, a diferencia de cualquier otra región del mundo en aquella época, en su seno (especialmente en Surinam) hallamos comunidades judías mulatas (mixtura de blancos con negras). A su vez, si bien hubo también mulatos judíos en Curaçao, no fundaron otra comunidad.

## *Ligazón con Tierra Santa*

Al describir las biografías de los mártires, hemos adelantado algo sobre la relación en los territorios hispanoamericanos con la Tierra de Israel; es importante puntualizar que, desde allí arribaban a la América caribeña y del Norte distintos emisarios, encargados de recoger donaciones para las escuelas rabínicas. Por ejemplo, Raphael Haim Carigal vino desde Hebrón y pasó por Newport, Nueva York, Jamaica, Curaçao y Surinam. Falleció en tierra americana, en Barbados. Los emisarios llegados desde Tierra Santa generalmente lo hacían en misión para instituciones religiosas de Hebrón, Safed o Jerusalem.

**Dr. Mario Cohen**

Centro de Investigación  
y Difusión de la Cultura  
Sefardí (CIDyCSef)  
cohenme@fibertel.com.ar

Es de suma utilidad el análisis de la mutua colaboración entre las comunidades judeosefardíes del caribe y sus zonas de influencia, con los emisarios de las comunidades de Tierra Santa, lo que otorgaba cohesión a las colonias hispanoamericanas de judíos.

Es útil también el análisis de las posibles causas por las que las comunidades judeocaribeñas entraron en decadencia, cosa que acontece hacia el siglo XIX. Las únicas comunidades judeosefarditas que han perdurado, manteniéndose hasta hoy con vigor, son las de Nueva York, Panamá, Jamaica, Curaçao y Surinam.

### ***La Brasa Encendida del Judaísmo***

Es importante analizar las conclusiones a que nos lleva el período de la presencia judía de los siglos XVII y XVIII en Recife y en el caribe colonial.

Las comunidades judías creadas en América durante los siglos XVII y XVI-II por las juderías provenientes de Amsterdam, Hamburgo y Londres estaban constituidas en su gran mayoría por sefardíes ibéricos, descendientes de los forzosamente convertidos al cristianismo a fines del siglo XV. Esto quiere decir que las sucesivas generaciones de conversos mantuvieron allí por más de un siglo la brasa encendida del judaísmo.

Donde prácticamente casi nada había, comenzaron a resurgir las nuevas comunidades judías. Una vez constituidas, estas contaron también con el apoyo de otras juderías. Así, recibieron la colaboración de las juderías de Italia y del oriente del Mediterráneo, que les enviaron rabinos, maestros, libros sagrados, calendarios hebreos, etc.

Lo interesante es que dichas juderías sefardíes de Europa occidental pudieron, tras un vacío más que centenario, recrear comunidades ejemplares con resurrectas escuelas de estudios talmúdicos, con maestros, con sinagogas y con ilustrados y piadosos rabinos. Asimismo pudieron organizar también la vida de acuerdo a los criterios judaicos para la existencia en comunidad. Esto ha constituido un hecho que algunos autores consideran único en la historia; y que otros, más cautos, ponderan de todos modos como excepcional, con muy pocas comparaciones posibles.

#### **Dr. Mario Cohen**

Centro de Investigación  
y Difusión de la Cultura  
Sefardí (CIDyCSef)  
cohenme@fibertel.com.ar

Vale también considerar el señalamiento que al respecto realiza otro investigador, Herman Salomon.

DIVERSIDAD

JUNIO 2018  
# 14 - AÑO 9  
ISSN 2250-5792

Este autor nos dice que, en el caso de Amsterdam, por ejemplo, el ‘cristiano nuevo’ que llegaba a la ciudad, no tenía otra opción que incorporarse a la comunidad judía. Caso contrario quedaba excluido por todos (cristianos luteranos y judíos). Y que algo parecido debió haber ocurrido cuando las juderías se instalaron en América, durante ese corto período.

De todos modos, precisemos, esto ya nos habla de una configuración comunitaria preexistente, a la que todo individuo aislado (‘cristiano nuevo’) tenía dónde integrarse; producto asimismo de ese tan espléndido renacimiento de los asentamientos judíos sefardíes luego de la Expulsión de la Península Ibérica.

## *Comunidad ibérica en el exilio*

Dado que los conversos y descendientes de conversos, eran perseguidos por la Inquisición, se creó entre estos un sólido vínculo de unión. Los hombres de “la Nación” judeo hispano portuguesa se sintieron unidos por profundos lazos, basados en sus orígenes y sus costumbres en común. A tal punto, que la investigadora Miriam Bodian considera que el origen común era más importante incluso que la religión.

El aspecto básico que identificaba a los judíos de “la Nación” -una comunidad de exiliados- era entonces la permanente vigencia de las costumbres ibéricas de sus descendientes.

Paradójicamente, estos antiguos conversos, que habían sido perseguidos por la Inquisición y vivían en el extranjero, se sentían diferentes a los restantes judíos, precisamente por provenir de la gloriosa ‘Sefarad’. La añoranza del pasado en Iberia fue determinante del pensamiento y la actitud de los judíos de la Europa atlántica. Se trataba, en realidad de una comunidad ibérica en el exilio. Incluso, las obras literarias de algunos de ellos llegaron a ser exitosas en la propia España.

## *Precursores del Moderno Judío*

Una de las conclusiones a las que coincidentemente arriban casi todos los investigadores, es que aquellos judíos del siglo XVII que con tanto dinamismo ensayaron la nueva fórmula económico-social, han sido los precursores del moderno judío occidental emancipado.

**Dr. Mario Cohen**

Centro de Investigación  
y Difusión de la Cultura  
Sefardí (CIDyCSef)  
cohenme@fibertel.com.ar

## DIVERSIDAD

JUNIO 2018  
# 14 - AÑO 9  
ISSN 2250-5792

Las características salientes de aquellas juderías sefardíes que se conocieron como 'la Nación' nos muestran los siguientes aspectos: No habitaban en guetos y mantenían un fluido contacto con la población gentil. No mostraban, incluso, respecto de esta, rasgos externos que los diferenciaron pronunciadamente. Muchos de ellos vestían muy elegantemente y, constituyeron una minoría ilustrada en ciertas ciudades como en los casos de Amsterdam, Amberes y Hamburgo.

En Holanda, por ejemplo, adquieren igualdad de derechos. En 1616 se ampliaron sus derechos cívicos pero aun con ciertas restricciones. En 1657 obtienen ya los judíos de ese país total equiparación en derechos y deberes con el resto de los súbditos.

En las colonias inglesas, a su vez, esto mismo acontece recién casi un siglo más tarde, en el año 1740. Es decir, que allí estuvieron los precursores de las juderías emancipadas en los siglos XIX y XX.

Con la creación de los Bancos y las Bolsas, lo mismo que las sociedades por acciones, los instrumentos de pago como cheques y empréstitos y demás elementos del moderno capitalismo, hubo también una minoría judía que tomó parte activa en la integración a ese mundo que prefiguró al de nuestros días.

## *Convivencia entre hermanos*

Uno de los hechos salientes de aquella época, que fue también un antecedente del judío moderno de nuestros días, lo constituyó, luego de varias décadas, el logro de la convivencia entre sefardíes y ashquenásíes. Los sefardíes, que eran mayoría en aquellas juderías dejaron de rechazar a sus hermanos ashquenásíes. Hasta allí estaban prohibidas las bodas 'mixtas', considerándose así incluso a aquellas entre un ashquenásí y una sefardí, o viceversa. Este hecho de la convivencia entre los miembros de ambas ramas del judaísmo, volvió a tener su paréntesis y sólo retornaría en el siglo veinte.

A su vez, los judíos de 'la Nación' que no se caracterizaron por ser demasiado entendidos en temas de la Halajá (la Ley Judía), realizaron en cambio numerosos aportes en su creatividad literaria y periodística (en Holanda nació el periodismo judío con 'La Gaceta de Amsterdam') como en innumerables traducciones idiomáticas. El periodismo judío ha tenido en los siglos XIX y XX un especial desarrollo, y el antecedente de aquel primer periódico de la comunidad judeoholandesa es también entonces un hito precursor de la prensa judía de nuestros días.

**Dr. Mario Cohen**

Centro de Investigación  
y Difusión de la Cultura  
Sefardí (CIDyCSef)  
cohenme@fibertel.com.ar

DIVERSIDAD

JUNIO 2018  
# 14 - AÑO 9  
ISSN 2250-5792

En líneas generales, podemos considerar que la identidad judía producto de esta especial inserción y relación con el mundo gentil, fue también la precursora de la identidad judía moderna en la diáspora occidental.

## *Los nombres que perduran*

Tal como anticipamos en las primeras líneas de esta nota, reproducimos a continuación el listado de nombres de calles y otros sitios del continente americano que evocan la vida de los judíos en la etapa colonial, en los diversos países.

### **Panamá.**

Calles: Dr. Ezra Hurvitz (el ángel de Palo Seco, marido de Aída de Castro; ambos erradicaron la lepra). Arturo Motta. Mauricio B. Fidanque.

### **Haití.**

Pueblo: Morón (evoca a la familia judía Henríquez Morón).

### **Curaçao.**

Calles: Maduro straat. Aarón Méndes Chumaceiro trade. Kuiperstraat (la calle del Mikvé).

### **Barbados.**

Calle: Syanagogue line.

### **St. Thomas.**

Calle: Jode Gade. Monumento: La Casa de Camille F. Pissarro.

### **Surinam.**

Calles: Jessurun Straat. Abraham Ph. Samson straat. Jodenereestraat. Albergstraat. Mirandastraat. Región: Joden Savanna.

### **Coro (Venezuela).**

Biblioteca Municipal 'Elías Curiel'. Monumentos: el Cementerio Judío (Monumento Nacional). Los balcones de Senior.

### **Barranquilla (Colombia).**

Aeropuerto Internacional 'Ernesto Curtissoz'.

### **Dr. Mario Cohen**

Centro de Investigación  
y Difusión de la Cultura  
Sefardí (CIDyCSef)  
cohenme@fibertel.com.ar

*Fecha de recepción: Marzo 2018*

*Fecha de aceptación: Abril 2018*